

Nuestra Portada



El popular zagüero JAIME aparece en la foto de nuestra portada vendándose, y dedica la misma al producto VENDAS ELASTICAS "LE ROY".

Los ases en cualquier actividad deportiva prefieren las VENDAS ELASTICAS "LE ROY" por su gran elasticidad y adaptarse perfectamente en el vendaje de las manos, los brazos, las rodillas o cualquier parte del cuerpo que se desee, dando seguridad y confianza a los que tienen que hacer movimientos difíciles.

Los médicos recomiendan las VENDAS ELASTICAS "LE ROY" para várices, dislocaciones y otros padecimientos donde sea necesario un vendaje ajustado y al mismo tiempo suave para que la sangre tenga circulación normal.

Las VENDAS ELASTICAS "LE ROY" se fabrican en tamaños desde 4 a 30 centímetros de ancho, siendo el largo de 5 metros, estirada.

Para su comodidad cada venda y según el ancho, lleva una o más grapas "SANICLIP".

De venta en farmacias y casas de deportes.

El vendaje de hoy "Le Roy".
VENDAS ELASTICAS PARA TODOS LOS USOS.

Fabricadas y garantizadas por:

Laboratorios "Le Roy"

Regina Núm. 20.

México, D. F.



La generosidad del Frontón México

Sigamos "desfatiendo entueritos". Arremetamos, otra vez, contra otro capítulo de la leyenda negra del frontón. Fijémonos, con altura de miras, en lo que el Frontón México da —al gobierno por el capítulo de tributos, a los pelotaris como sueldos, a los periódicos como pago a la publicidad, a los empleados, a los artistas que figuran en su variedad— y olvidémonos un poco de lo que percibe como ganancias que nunca serán tantas —como suele ocurrir casi siempre— como se pregonan por quienes, ajenos a la responsabilidad de pagar, sólo cuentan los ingresos y no paran mientes en los gastos.

El Frontón México es, si nos atenemos a las gentes que de él viven, una fuente de trabajo como otra cualquiera, y de la cual viven cientos —se aproximan o pasan ya del millar— de personas. Pero el Frontón, que además de dinero y de medios de subsistencia a un millar de habitantes del Distrito Federal, da categoría —o coopera con otros espectáculos a que nuestra ciudad la tenga— a la capital de la República, pasa a ser también, aunque algunos no parezcan tomarlo en cuenta otro de los atractivos que al turista puede ofrecer nuestro país.

Pero, además y por si ello fuera poco, el Frontón México —sin que en nuestra vida de cronistas de jai-alai y de aficionados a la pelota vasca hayamos encontrado el precedente en ningún otro frontón del mundo— es el único frontón de la tierra, y quizás el único espectáculo del orbe, del que obtienen funciones de beneficio la mayor cantidad de personas y de entidades.

El Frontón México —¿quieren ustedes indicarnos cuál de los frontones de España o de América ha hecho la mitad que éste al respecto?— ha dado, en los pocos años de vida de esta su segunda etapa, docenas de funciones de beneficios. A favor de hospitales, de sanatorios —oficiales o particulares—, de cuantas compañías pro recaudación de dinero se han llevado a la práctica en nuestra ciudad. Y, además, el Frontón México ha dado un beneficio a pelotaris, cual Navarrete, que pasó muchísimos años por nuestro país y que, pobre y viejo, estaba en España. Ha dado función de beneficio a Iruarte, una gloria de la pelota que pasó la mayor parte de su vida como pelotari en La Habana, a Napoleón de los Santos, un joven pelotari retirado a causa de una lesión; a Munika, un ex-pelotari convertido más tarde en corredor y hoy enfermo en el Sanatorio Español; a don Félix Iribarren, también antiguo pelotari y más tarde empleado de la empresa; a José Luis Ugartechea y a Paco Berrondo, cuando se retiraron de la pelota, a Carlos de Anda. Hasta los cronistas de pelota —exceptuados de los cuales está "CANCHA", por una discriminación que mueve a risa—, esos que dicen que los pelotaris no juegan porque nos le da la gana, o que se retiran pretextando lesiones que no existen —aunque luego tengan que ser sometidos a operaciones quirúrgicas—, reciben una vez al año, aunque un poco "camuflada", su función de beneficio.

Ni nos va ni nos viene nada en esto de los beneficios. Ni nos importa, mucho o poco, si la empresa les da a regañadientes, o de buen grado. Lo que nos interesa hoy resaltar, en esta campaña de "desfatiendo entueritos" que nos han obligado a iniciar los detractores de cuanto guarda relación con el deporte vasco, es que nadie, NADIE antes y ahora, ha puesto su frontón a disposición de gentes o entidades necesitadas tantas veces como, desde que inició su segunda etapa de vida, se está poniendo el Frontón México.

¿Qué todavía —y a juicio de los sempiternos descontentos— podría hacer más y dar más? ¡Posiblemente! Pero, ¿por qué, antes de censurar o injuriar, no se hacen ustedes esta pregunta?

¿Dónde hay otro frontón —en Europa o en América— que haya hecho la mitad de funciones de beneficio que el Frontón México?

Y si alguien hay que, al contestar la pregunta, aporte datos demostrativos de que, efectivamente, hay un frontón que ha hecho más que éste en favor de las personas que se mueven en torno a él, o de las entidades y particulares que a él han acudido en solicitud de cooperación, será cuando nosotros concedamos razón a quienes, empeñados en ir tejiendo la leyenda negra del jai-alai, sostienen a voz en cuello que cualquier tiempo pasado, o cualquier empresa, fué mejor.

Lo mejor de la quincena



Lo mejor de la quincena ha sido la forma en que se aprovecharon las vacaciones de Semana Santa para arreglar la pared de rebote. He aquí una vista de las obras realizadas, y las cuales hasta hoy y suponiendo que para mucho tiempo, han dado magnífico resultado.